



Gustavo Palomares

Catedrático Europeo en Políticas y Cooperación en la UNED. Profesor de Política Exterior de los Estados Unidos en la Escuela Diplomática.

Desde 1996, ocupa la Cátedra Jean Monnet de Políticas y Comunicación de la Unión Europea en la UNED. Presidente del Instituto de Altos Estudios Europeos (IAEE). Especialista en política exterior y los procesos electorales en Estados Unidos. Doctor con premio extraordinario por la Universidad Complutense.

Presidente del Instituto de Altos Estudios Europeos. (IAEE).



Obama "FORWARD"

Gustavo Palomares

1 Obama se reinventa

Obama se reinventa a sí mismo y transforma su entusiasmo vibrante juvenil de hace cuatro años por una madura serenidad en el cambio. Esa serena forma para afrontar los retos fundamentales de su programa de gobierno le ha llevado desde una lánguida relación con su electorado hasta una victoria muy trabajada. La clave de esta campaña probablemente ha estado en una eficaz apuesta escenográfica de llamada a la esperanza, junto con un programa efectivo -a tenor de los últimos datos sobre crecimiento y empleo- de medidas económicas y fiscales, para hacer creíble a los estadounidenses que la "estrella de Barack" -el primer afro descendiente en la Casa Blanca- todavía no es errante, ni se ha apagado, como proclamaban los foros y medios conservadores republicanos.

La victoria de Obama fue de 303 votos electorales de los 270 necesarios, frente a 206 de Romney, pero sin embargo más ajustada en los votos populares; una diferencia mucho menor que la que consiguieron Clinton y Reagan en su reelección.

Es innegable que Obama en el "baño de inmersión" hacia el pragmatismo en estos cuatro años ha perdido gran parte la frescura de ese

mensaje inicial que llamaba a cambiar de forma decidida el *establishment* en Washington y, sin embargo, para muchos de los apoyos perdidos en el camino, ha pasado a formar parte de él. La distancia entre las promesas de campaña y la dura realidad del día a día del gobierno en su versión más "primaria" al tener que administrar un equilibrio político poco favorable en el desarrollo de su agenda legislativa, le ha hecho perder mucho del que fuera su mayor apoyo electoral; sin embargo, por encima de su origen, color, religión y condición social, siguen siendo los jóvenes los que apuestan en mayor medida por continuar con este proceso transformador.

Analizando los datos de participación parece claro que junto con el voto de las mujeres (55%), el de los jóvenes menores de 30 años (60%); el de afrodescendientes (93%) y el de latinos (71%), todos ellos, fueron determinantes en la victoria de Obama.

Muchos sospechaban que la suya, sería una presidencia moderada de tonos templados en busca de rasgos unitarios, por encima de los enfrentamientos partidarios, raciales o sociales con ciertos matices idealistas. Aún así, son numerosas las opiniones referidas a que probablemente ese empuje habría requerido un perfil más beligerante a la hora



(Por la izquierda) Michelle Obama, Barack Obama, Joe Biden y Jill Biden celebrando la reelección.

de afrontar un nuevo liderazgo económico y financiero, nacional y mundial. No sabemos si una estrategia menos contemporizadora -aún con el riesgo de una cierta crispación- no habría estado más acorde con las expectativas de cambio decidido despertadas, siendo finalmente el balance de la gestión y los logros en este período muy parecidos; probablemente idénticos.

La victoria pudo estar en la superación de ese cierto comportamiento errático, antes y durante la campaña -hasta el segundo debate-, a la hora de transmitir las decisiones económicas y laborales adoptadas en la difícil senda de la recuperación, especialmente en la política de empleo y en las condiciones de vida de una parte sustancial de la población. El objetivo era diluir, especialmente en las semanas finales de campaña, esa sensación de poca consistencia en el programa económico e, incluso, de cierta precipitación en varias decisiones de claro "tinte" electoral, para transmitir que el "New Deal"

sigue en marcha. En resumen, haber superado esa duda permanente en los últimos meses especialmente en las clases medias -que son las que ponen y quitan presidentes en ese país- respecto al liderazgo de Obama.

El objetivo era diluir la sensación de poca consistencia en el programa económico y precipitación en decisiones de "tinte" electoral

El fenómeno Sandy y la respuesta inmediata ante el desastre, fue un ejemplo de institucionalidad -por encima de la rivalidad partidaria- en mitad de la "tormenta" electoral de las últimas encuestas que demostraba hasta que punto el presidente era como ese "pater familias" próximo y protector de todos los estadounidenses. No obstante, habría sido muy

conveniente que esta cercanía la hubieran sentido todos los ciudadanos de forma más directa en el día a día, para valorar en su justa medida los retos titánicos que ha afrontado esta administración, pero parece que la política de comunicación no ha sido uno de los fuertes de los "hombres del presidente" que sólo han respondido ante estímulos en los momentos más complicados.

El cambio de rumbo decidido en momentos críticos de la campaña, demuestra que en la ardua labor desde el poder no han perdido ese "olfato" que les llevo a ser una referencia

Parece que en este tránsito del Obama candidato al Obama presidente, el "Ala Oeste de la Casa Blanca" tampoco ha estado demasiado fina y los Axelrod, Plouffe y Messina, no han digerido bien el cambio de ser principales estrategas de sus campañas -también de ésta- a llevar la "cocina" en los asuntos de gabinete. Aún con todo, es claro que la remontada de los últimos días y el cambio de rumbo decidido en momentos críticos de la campaña, demuestra que en la ardua labor desde el poder no han perdido ese "olfato" que les llevo a ser una referencia, incluso académica, en los manuales de comunicación política.

¹ En este sentido *Pew Research Center* <http://pewresearch.org/>. Sobre la importancia del voto latino en estas elecciones presidenciales 2012, véase Mark Hugo López and Seth Motel, *Latinos Express Growing Confidence In Personal Finances, Nation's Direction*. <http://www.pewhispanic.org/2012/11/02/latinos-express-growing-confidence-in-personal-finances-nations-direction/>. También: Blumberg, Stephen J., and Julian V. Luke. 2012. "Wireless Substitution: Early Release of Estimates from the National Health Interview Survey, July-December 2011."; Hyattsville, MD: National Center for Health Statistics, June; De Navas-Walt, Carmen, Bernadette D. Proctor, and Jessica C. Smith. 2012. "Income, Poverty, and Health Insurance Coverage in the United States: 2011." Current Population Reports, Consumer Income, P60-243. Washington, DC: U.S. Census Bureau, September. López, Mark Hugo, and Ana Gonzalez-Barrera. 2012. "Latino Voters Support Obama by 3-1 Ratio, But Are Less Certain than Others about Voting." Washington, DC: Pew Hispanic Center, October; López, Mark Hugo, and Gabriel Velasco. 2011. "Childhood Poverty Among Hispanics Sets Record, Leads Nation." Washington, DC: Pew Hispanic Center, September; Taylor, Paul, Mark Hugo López, Gabriel Velasco, and Seth Motel. 2012. "Hispanics Say They Have the Worst of a Bad Economy." Washington, DC: Pew Hispanic Center, January.

Uno de los cambios significativos fue darse cuenta que la victoria "a los puntos" en el Tribunal Supremo en el "último round" en la reforma del sistema sanitario, no era suficiente rédito electoral, para movilizar el que ha sido su "ejército" fundamental de apoyo real en cada comité local, como virtual en las redes sociales. Para dar más "combustible" a la movilización por hacer posible seguir adelante con el cambio, era necesario transmitir la idea de un programa fuerte en derechos y libertades en el ámbito social y educativo, así como una apuesta decidida en temas como el medio ambiente o la inmigración. En resumen, arriesgar una apuesta política y presupuestaria para captar de nuevo el apoyo de esos segmentos sociológicos de electores proclives, pero fríos. Y llegar así también, a los jóvenes poco motivados o, incluso a aquellos que, por su condición o status, han sido marginados históricamente del sistema. Fenómenos como los *dreamers* (soñadores), grupos de jóvenes latinos en estado irregular organizados como captadores de votos, es una buena prueba de ello.

2 Voto latino decisivo

Como recogen los estudios electorales realizados por el Pew Research Center¹, el porcentaje de votos populares para Obama entre los votantes latinos es el más alto visto por un candidato demócrata desde 1996, cuando el presidente Bill Clinton ganó el 72% del voto dentro de esta comunidad. Los latinos, especialmente jóvenes, han sido una parte significativa de los votantes en los tres de los



estados clave en las elecciones presidenciales de 2012: Florida, Nevada y Colorado.

Obama ganó en Florida el voto latino con un 60% frente a un 39% de Romney; en las elecciones de 2008, la diferencia fue de 57% frente a un 42% de McCain. Incluso los latinos conformaron el 17% del electorado de Florida este año, lo que supone un aumento frente al 14% de 2008. El incremento de población de origen no cubano en Florida, en torno a un 57% frente a un 34%, contribuyó a la mejora de los resultados entre los votantes latinos. Dentro de ese porcentaje de no-cubanos, el resultado fue de 61% frente a 23%. Entre los votantes cubanos, la votación estuvo muy dividida: el 49% apoyó a Obama mientras que el 47% estuvo a favor de Romney. En Colorado, Obama consiguió una amplia diferencia de 76% frente a un 23% dentro del voto latino que se había incrementado en un punto respecto a las elecciones de 2008. En Nevada también ganó dentro de este segmento electoral, con un margen del 70% frente al 25%: igual ocurrió en otros estados, Obama ganó el 68% del voto latino en Carolina del Norte, 65% en Wisconsin, el 64% en Virginia y el 53% en Ohio.

Obama heredó la peor situación de la economía después de la Gran Depresión

Sin embargo, el futuro programa de gobierno destinado a la movilización de estos grupos de electores que le allanaría finalmente el camino a la victoria en ámbitos como la política social, educativa o migratoria, no era posible sin incrementar el gasto y sin "hipotecar el futuro". La idea de gravar las grandes fortunas -como la de Romney- con una reforma financiera y fiscal, que dio un buen juego



Merchandising de campaña en favor de la reelección de Obama.

electoral al principio de la campaña bajo el argumento de "predicar con el ejemplo", no era suficiente y por lo tanto una reforma de mayor calado -pero sin gravar las rentas medias- parecía inevitable dentro de las promesas y de los objetivos futuros. El electorado esperaba de Obama seguridad, y algo más que ocurrentes recursos dialécticos en este campo tan sensible para los bolsillos de los estadounidenses, y lo tuvo.

Este largo proceso electoral en los Estados Unidos ha supuesto el enfrentamiento entre dos modelos alternativos para gestionar un proyecto nacional en crisis que intenta encontrar nuevas bases. A nadie se le oculta que detrás de la crisis económica que le ha tocado administrar a Obama y de sus propuestas económicas, laborales y sociales a lo largo de esta campaña, se encuentra la quiebra de los valores políticos e ideológicos que representa la vieja clase política conservadora y una parte significativa del programa de su oponente Romney. El nuevo liderazgo estadounidense depende, en gran

parte, de esta nueva definición del Estado y de la ampliación del pacto ciudadano -prometido en la campaña demócrata- para ir avanzando progresivamente, despacio pero sin pausa, hacia ese último objetivo de la universalización irrenunciable de derechos básicos.

3 La economía clave, pero menos

Es evidente que el Presidente electo Barack Obama heredó la peor situación de la economía después de la Gran Depresión; una prueba de ello es que sólo en enero de 2009, se perdieron más de 800.000 puestos de trabajo y a lo largo de ese año, se perdieron 4,3 millones de empleos. El Plan de estímulo que fue el principal reto en esos primeros meses ha conseguido un crecimiento del 2% del PIB y crear 5,5 millones de puestos de trabajo en estos

cuatro años de su presidencia. La política² de empleo, especialmente a lo largo del mes de octubre de 2012, ha ido consolidando algunas cifras esperanzadoras como son esos más de 170.000 empleos que apuntan hacia una recuperación laboral, si se tiene en cuenta que durante 2 años consecutivos ésa ha sido la dinámica.

El largo proceso electoral en los Estados Unidos ha supuesto, sobre todo, el enfrentamiento entre dos modelos alternativos para gestionar un proyecto nacional e internacional en crisis y acabado. A nadie se le oculta que detrás de los planes de rescate, las políticas de austeridad, las distintas estrategias para contener el déficit público y las políticas de crecimiento en los Estados Unidos y en la Unión Europea, por parte de ambos candidatos a la Casa Blanca, se encuentra una gran quiebra de los valores económicos y financieros que habían regido gran parte del siglo XX y estos albores del XXI³.

La reelección del presidente Barack Obama, supone una forma muy concreta de entender la recuperación económica; probablemente un modelo alternativo a lo que ha imperado dentro de la Unión Europea hasta este momento como modelo imperante en la relación Berlín-París de proyecto de austeridad a la búsqueda de iniciativas de crecimiento. Podría señalarse, incluso, que ha sido el único presidente que ha tenido que administrar de una forma tan potente y tan implicada el tema de la crisis y ha salido reelegido. Esto demuestra hasta qué punto el crecimiento y el papel del Estado dentro del crecimiento, permiten asumir algunas cuotas de déficit público para activar sectores estratégicos dentro de algunos ámbitos económicos emergentes, puede ser importante para conseguir el crecimiento sostenido del Producto Interior Bruto.

Parece evidente que los factores económicos son determinantes en todo proceso electoral, más aún en los Estados Unidos, pero en estas elecciones el voto estuvo más centrado en una cierta sensación de una parte significativa

² Los datos se pueden encontrar en la *U.S. Bureau of Labor Statistics*, <http://www.bls.gov/cps/cpsaat01.htm> también en *The Federal Reserve System* <http://www.federalreserve.gov/>.



del electorado, especialmente en la clase media, que era preferible no cambiar las políticas que apuntan hacia una recuperación a medio o largo plazo, aunque ésta sea débil e incierta, -a tenor de sus problemas de fondo y del déficit público, lo que puede provocar una nueva recaída-, antes que en las capacidades personales de ambos candidatos para manejar los asuntos económicos. Según los datos recabados, parece que la economía tuvo un peso grande en la reelección de Obama, pero menos que en otros procesos electorales. La movilización del voto en algunos segmentos de electores, pudo compensar la influencia de la economía y del empleo en el resultado final electoral

En segundo lugar, ha sido un aporte determinante por parte de la administración demócrata, esa nueva definición del papel de la iniciativa pública en esa ecuación que se plantea entre ciudadanía, Estado y el mercado. Esa nueva vía que se inició en el pasado mandato,

El voto estuvo centrado en cierta sensación de la clase media: que es preferible no cambiar las políticas que apuntan hacia una recuperación a medio o largo plazo

En este mismo sentido, el debate respecto al futuro y responsabilidades del Estado en el diseño y ejecución de las políticas públicas -como señalan algunos analistas e indicaba el Obama candidato en algunos actos de campaña- ponía claramente al descubierto significativas



Sede de Mitt Romney durante la noche electoral, en Boston.

especialmente con la reforma de la política de salud -incluso después de la renuncia a ámbitos destacados de ésta en la búsqueda de consensos legislativos- o incluso, la reforma de la política de educación, -dentro del programa para los próximos cuatro años-, ambas políticas, representan una voluntad hacia la necesaria construcción de ámbitos imprescindibles en la búsqueda de un mínimo Estado de bienestar, lo que supone un antes y un después en la historia de Estados Unidos.

incongruencias; por ejemplo: ¿qué tipo de sistema es éste que acepta con naturalidad que el Estado compre participaciones en los bancos, se haga con el control monetario de Wall Street con un Rescate financiado con el dinero de los ciudadanos y no acepte el seguro médico como un derecho universal? Algunas de estas graves incoherencias tienen que ver con puntos centrales en las últimas campañas electorales en ese país y conectan con la promesa de Obama de ir avanzando hacia ese último objetivo de

El apoyo a la clase media y la gestión de las políticas de recuperación, son las claves del futuro del empleo y de la estabilidad política en ese país

cubrir bajo la ayuda y/o con la protección estatal, algunos derechos fundamentales como el acceso a la protección de la salud o el acceso a la educación en todos sus niveles.

Después que el discurso neoliberal decretara el *Estado mínimo* como un elemento inevitable en la frontera entre lo público y lo privado, llegamos al *Estado residual* demandado por muchas posiciones que defendían la necesidad de entregar la responsabilidad pública a los intereses privados. Alternativamente a esta visión, otras posiciones y especialmente la de Obama en esta segunda campaña electoral, señalaban que el objetivo en esta Era debería orientarse en la idea de lo que algunas posiciones denominan *Estado Inteligente*; destaquemos la de Bernardo Kliksberg³ - con una necesaria presencia estatal, primando la clave social y el crecimiento económico en el diseño de las políticas públicas. Sin embargo, unas y otras posiciones, no podían imaginar que dentro de estas alternativas, también existiría un *Estado compasivo* dispuesto a asumir, como está ocurriendo en esta crisis, un liderazgo financiero alternativo y una protección social, en algunos casos inexistentes hasta la llegada de Obama. En los Estados Unidos algunos críticos dentro del Partido Republicano o próximos al sentimiento más conservador (clásico y neo) por no hablar del *Tea Party*, lo ha calificado en los últimos años, especialmente

durante el proceso de primarias y a lo largo de esta campaña, como un *Estado filo-socialista* transformado en *Estado especulador*.

Como señalaba el programa de activación económica y creación de empleo del candidato Obama, el nuevo liderazgo estadounidense depende en gran parte de esta nueva definición del Estado y de ser capaces de "mover" políticas de crecimiento económico e industrial en el objetivo prioritario de la creación de empleo y, de forma paralela, asegurar derechos sociales fundamentales para la ciudadanía con menor renta; más aún si, como ha señalado Obama en su campaña y los debates electorales, los Estados Unidos ambicionan seguir siendo arquetipo económico y paradigma político de principios y valores del sistema occidental.

Sin embargo, inmersos en la crisis financiera y una vez concluida la carrera hacia la Casa Blanca, es claro que el apoyo a la clase media -con todo tipo de promesas que puedan lanzarse- y la gestión de las políticas de recuperación, son las claves del futuro del empleo y de la estabilidad política en ese país. Un acuerdo bipartidista en la discusión presupuestal del 2013 es el nuevo reto para el presidente electo, ante la amenaza del llamado "precipicio fiscal", producto, entre otros, del vencimiento de bonificaciones fiscales y de la aplicación de recortes automáticos en los gastos, además de la necesidad de subir otra vez el techo de la deuda.

La posición claramente electoral de Mitt Romney de reducción del déficit público y de la presión fiscal a toda costa -presentado como una pieza fundamental para evitar la desaparición de más empresas y el incremento del desempleo- supone la escenificación del fracaso estrepitoso de las políticas económicas neoconservadoras -como la del expresidente George W. Bush- preponderante en esta fase de la globalización especulativa. Y también el fracaso de algunos planteamientos republicanos, pero también de muchos gobiernos occidentales que no dudaron en participar en ese proceso y

³ Puede encontrarse esta idea de Kliksberg en www.anahitxt.com.ar/blog2/wp-content/kli_repen1.pdf; en este sentido también Krugman en *The New York Times* hablando de España y de los países del sur de la UE <http://krugman.blogs.nytimes.com/2012/03/07/finally-spain/>



alentaron un crecimiento falso sobre la base de las ficticias cuentas de resultados y de sueldos millonarios para ejecutivos sin ideología y sin escrúpulos.

Obama ha tenido y tendrá que administrar la caída de esta forma de entender el capitalismo y el inicio de un nuevo ciclo

Merece la pena rescatar ahora ciertas opiniones un tanto apocalípticas como la de John Gray⁴, anunciando en 2008 la caída esta vez, no del muro y de la Unión Soviética, sino del *imperio* económico estadounidense en el mundo. Sin caer en exageradas expectativas, parece claro que, la política del presidente Obama durante la primera legislatura y su programa para la segunda, ha tenido y tendrá que administrar la caída de esta forma de entender el capitalismo y el inicio de un nuevo ciclo; una nueva era del sistema económico mundial. A fin de cuentas, la primera conclusión de este "Crack de 2008" es que asistimos a una nueva ordenación del poder financiero y económico mundial, en donde los principales y directos beneficiados de las medidas adoptadas seguirán siendo las instituciones financieras, pero la factura —a tenor de las cifras de desempleo en Estados Unidos y en algunos países de la UE, como España— será pagada por las clases trabajadoras y medias. Una ciudadanía global que, aun reconociendo la necesidad, valoran negativamente acudir con dinero público al auxilio de un sistema viciado, inyectando dinero de los contribuyentes sin conocer a priori claramente las condiciones —la letra pequeña de los respectivos Planes— y sin demandar responsabilidades económicas, financieras y también políticas.

En el momento actual, tanto los Estados Unidos como la UE buscan un cierto equilibrio en las cuentas fiscales, que los gastos no sean superiores a los ingresos; es decir, que el déficit público no sea muy grande y que la deuda no sea extremadamente elevada en relación con el PIB. Pero también es importante saber ante qué coyuntura histórica estamos y cómo se va a salir de la crisis. EEUU, por ejemplo, mantiene la idea de compensar la caída de la demanda de consumo privado con inversión pública; en la UE, por el contrario, se camina hacia la austeridad y el recorte en los presupuestos públicos. Las políticas de austeridad y de corte regresivo defendidas por el gobierno alemán, impuestas directa y/o indirectamente a toda Europa, han logrado dos cosas: transmitir incertidumbre al sistema financiero, ralentizar el crecimiento económico y, lo que es más grave, poner en duda y serio riesgo el Estado de bienestar, probablemente el mayor logro social de Europa en los últimos siglos.

La crisis que están viviendo especialmente algunos países del sur y toda la Eurozona, afectan negativamente al papel de la UE en la gobernanza global, por lo tanto también a los Estados Unidos en la búsqueda —como señalaba el presidente candidato— de un liderazgo mundial. Un nuevo liderazgo que depende en gran parte de esta nueva definición del Estado para combatir los desequilibrios fiscales y las malas prácticas financieras en la búsqueda del equilibrio entre crecimiento, competitividad y desigualdad.

4 Romney "down": el liderazgo republicano pendiente

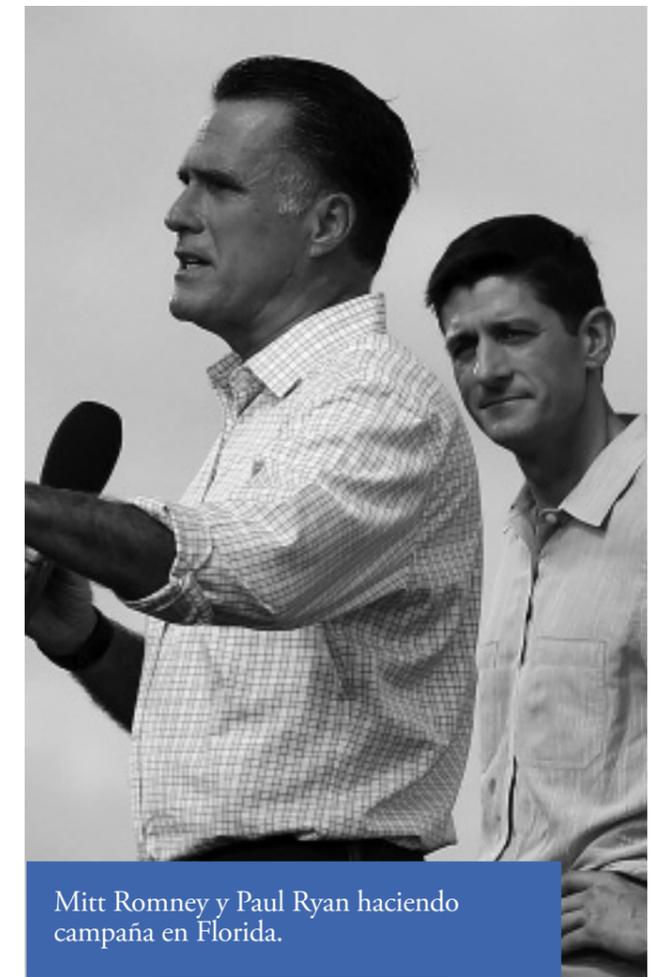
El éxito de Romney, a pesar de su derrota electoral, ha sido proporcional a su decidido viaje al centro; incluso en momentos en donde por lo ajustado de los apoyos electorales en los Estados claves, habría sido fácil caer en la servidumbre del "voto cautivo" que tiene el *Tea Party* para facilitar la elección. Su apuesta por el tono moderado y su

imagen de hombre de Estado en algunos de los debates electorales ante un errático presidente —especialmente el primero—, a tenor de los datos en la evolución de sus apoyos, ha cautivado a una parte del electorado americano decepcionado por el retraso del anunciado "milagro económico" para salir de la crisis; sin embargo, aún con todo, no ha sido suficiente para abatir a la maquinaria demócrata.

Los Republicanos, querían impedir a toda costa un resucitado "esplendor en la hierba" del actual presidente con el electorado medio, intentando cortarla "bajo sus pies": *más intervención, menos libertad y más gasto*, han sido los tres riesgos que criticaba Romney en caso de victoria demócrata; una campaña que partía de algunos errores del candidato, como aquel que en una conversación privada confesaba que una parte de los electores no le votarían nunca al ser "subsidiados por el gobierno".

Romney ha tenido el mérito de reconducir una campaña condenada a un estrepitoso fracaso y transformarla, como señalan la evolución de apoyos, en una de las mejores campañas republicanas desde las de Ronald Reagan. E incluso, lo que es más complicado: coger a un partido republicano dividido y noqueado por el impacto que supuso el fenómeno Obama, con las peores dudas sobre su indefinido liderazgo, para llevarlo a una seria opción electoral de victoria. Éste fue el objetivo a lo largo de toda la campaña un esfuerzo permanente para reforzar esa imagen de moderación y de centro político para que la fórmula de la doble R (Romney & Ryan), no se convirtiera en la reedición del "experimento McCain/Palin" o, más bien, en el "erre que erre" de un partido incapaz de consolidar un nuevo liderazgo.

Las primarias y *caucus* entre las filas del "partido del elefante" demostraron, no solo un perfil bajo de los distintos candidatos republicanos en el intento por capitalizar la victoria relativa de las legislativas de 2010 frente a Obama sino, sobre todo, una gran pobreza en las ideas y propuestas de esta búsqueda "refundación conservadora" en la búsqueda de un



Mitt Romney y Paul Ryan haciendo campaña en Florida.

liderazgo ante el fracaso de Romney. La pelea respecto a quién insulta más alto y mejor que Obama para demostrar al electorado la mayor distancia respecto al denostado y vilipendiado —según decían— "sistema proteccionista público socialista" en sanidad, educación y protección social semejante al de sus "amigos los europeos", no parece que sea suficiente argumento para articular una oposición sólida a lo largo de todo este segundo mandato y propiciar, de forma paralela, un nuevo liderazgo republicano. Este liderazgo renovado debe acomodarse a los cambios sociológicos en ese país y propiciar una "nueva agenda" más hacia el centro en su programa, dejando paso a una nueva generación de líderes republicanos. La oposición que pueda hacer a las políticas gubernamentales desde su control de la Cámara de Representantes, puede ayudar y mucho a esta nueva fase.



Obama y Romney saludando tras el primer debate electoral.

Por otro lado, el *Tea Party* no ha logrado romper el corsé de las estructuras partidistas de los sectores tradicionales republicanos para que, sentada a su mesa, la familia conservadora pueda compartir ese *Appel Pie* símbolo nacional, "tan en riesgo" después del fiasco de una apuesta "tan moderada" como la que ha representado Mitt Romney en esta campaña. Éste empieza a ser el orden del discurso que se escucha, por parte de algunos líderes afines a este grupo, en los días posteriores a la derrota electoral.

Sin embargo, los que consideran que esta "Revuelta Conservadora" está fracasada por la derrota de Romney, probablemente se equivocan. El verdadero y profundo debate "refundador" en el momento actual no viene, ni vendrá, de la mano de las ideas de Paul Ryan, Rick Santorum o Marc Rubio -con posterioridad se irá conformando ese grupo de líderes, más o menos conocidos, que puedan

poner cara al nuevo programa republicano para las primarias de 2016-. Por el contrario, los argumentos de mayor peso en los últimos meses, -incluso en estas semanas posteriores a la derrota republicana, referidos principalmente a la política exterior, pero no sólo-, se pueden encontrar de forma progresiva en ese mal denominado *Idealismo Conservador* y especialmente de la mano de ese grupo autodenominado "Intelectuales de la Defensa", incorporados todos ellos en el *American Enterprise Institute*. Ese mismo grupo fue el origen del movimiento *neocons* y del realismo preventivo que brindó soporte ideológico a la política durante la anterior administración del presidente George W. Bush⁵.

Algunos artículos nacidos de los *think tanks* neoconservadores, como los firmados por John Bolton, exembajador de EE.UU. en Naciones Unidas en 2005 y 2006, por separado o junto con John C. Yoo, de la Universidad de

California, reivindican la necesidad de mantener a toda costa una supremacía militar en el espacio como base de una seguridad nacional puesta en peligro por la actual administración de Obama, que realiza "seguidismo del código de conducta que quieren establecer en la Unión Europea". Señalan además con preocupación la necesaria precaución preventiva "en una guerra con China que podría destruir nuestros satélites y reducir a cero nuestras capacidades GPS (Global Positioning System)". Su conclusión apunta a una más que probable idea matriz de la apuesta internacional conservadora "anti" y "post" Obama: "*American security must not be sacrificed for the false promise of global governance*" (La seguridad de los EE.UU no debe ser sacrificada por una falsa promesa de la gobernanza global)... "*Military and intelligence strategists understand the risks these limits could pose to our national security*" (Los estrategas militares y de inteligencia comprenden los riesgos que esos límites pueden suponer para nuestra seguridad nacional)

Este grupo, fuertemente influenciado por las ideas de Norman Podhoretz, politólogo y teórico central del neoconservadurismo desde la administración de Reagan, siempre ha preconizado una nueva y completa estrategia para dominar el mundo, incluso antes de las guerras en Afganistán e Irak. Muchos de sus miembros habían trabajado en anteriores gobiernos republicanos, y cuando George W. Bush alcanzó la presidencia, la mayoría de ellos fueron nombrados para ocupar puestos de

responsabilidad vinculados al diseño de la política de seguridad. La perfecta conjunción entre la producción intelectual, teórica y práctica que llevó al realismo preventivo a ser el centro de la Doctrina de Seguridad, fue posible con el nombramiento de Donald Rumsfeld como Secretario de Defensa, siendo vicepresidente Dick Cheney.

Es claro que el nuevo "contrato con América" ofrecido por este *lobby* en el momento actual, las denominadas "nuevas revoluciones" -como ha ocurrido habitualmente dentro de estas filas- se basan en la combinación de viejos y nuevos planteamientos conservadores⁷. Inspirados en Irving Kristol, el auténtico inspirador del realismo preventivo⁸, estos grupos preconizan que, frente a la nueva visión multilateralista de la Administración Obama prometida para este segundo mandato en su política exterior, es necesaria una nueva Doctrina de Seguridad Nacional que encuentre la raíz del comportamiento exterior de los Estados Unidos en una fuerza interior, para desde ahí combatir el riesgo que supone para el sistema internacional algunas potencias y procesos en claro desorden.

En todo caso, después de la victoria de Obama, parece que el partido del elefante en la búsqueda de ese renovado liderazgo está llamado no sólo a un cambio generacional, sino también a un cambio de estrategia con un programa más centrado que, dentro de la modernidad, pudiera recoger también los "tics" clásicos del discurso conservador en ese país.

⁵ Bolton, Jonh. "As China Muscles Into the Pacific, the U.S. Lacks a Strategy". *The Wall Street Journal*, September 10, 2012; Bolton, John y Yoo, John C.. "Why cede U.S. primacy in outer space?" *International Herald Tribune*, March 14, 2012;

⁷ Nash, George H. *The conservative intellectual movement in America since 1945*. New York, Basic Books, 1976; en este mismo sentido Palomares Lerma, Gustavo. "Estados Unidos". *Enciclopedia del Nacionalismo*. Madrid: Tecnos. Eds. 1997.

⁸ La obra de Irving Kristol es muy amplia. Son destacables las siguientes aportaciones: "The Neoconservative Persuasion". *The Weekly Standard*. 25 de agosto de 2003; "Is Technology a Threat to Liberal Society?" *The Public Interest*, 1 de April de 2001; *Neo-Conservatism, Autobiography of an Idea*, Chicago, Ivan R. Dee, 1999; *Scorpions in a Bottle. Dangerous Ideas about the United States and the Soviet Union*. New York: Paperback, 2000 (En cooperación con Michael Novak, William Bennett, Peter L. Berger, Sidney Hook); *The Press and American Politics*. New York, Basic Books, 2000; *Reflections of a Neoconservative Looking Back, Looking Ahead*. New York: Basic Books, 2000; *The American Revolution as a Successful Revolution*. Washington: American Enterprise Institute for Public Policy Research, 1973; *On the Democratic Idea in America*. New York: Harper & Row. 1972. En español "La definición de nuestro interés nacional". *El Propósito de Estados Unidos de América*. Buenos Aires, Editorial Pleamar, 1993.

⁵ Sobre el efecto del "Idealismo Conservador" en la política estadounidense puede consultarse Gustavo Palomares, *Las relaciones internacionales en el siglo XXI*, Madrid, Tecnos, 2006. Una aproximación a las raíces y principios del pensamiento neo-conservador, especialmente en su visión de la política exterior puede encontrarse en PALOMARES LERMA, Gustavo. "Globalización de la seguridad y realismo preventivo: Los Estados Unidos y el actual sistema internacional" en *Revista Española de Derecho Internacional*, vol. LVI (2004),1